



## CENTROAMÉRICA



Por GUILLERMO CANDELA GARCÍA, colegiado nº 9.987  
[CIVING, S.A. DE C.V.]

1. **Presentación.**
2. **El entorno.**
  - a. Nivel técnico (formación).
  - b. Situación profesional.
  - c. Las empresas locales.
  - d. Mercado laboral profesional.
3. **Tropicalización.**
4. **Trabajo por cuenta ajena.**
5. **Trabajo por cuenta propia.**
6. **Epílogo.**

### 1. **Presentación.**

Mi nombre es Guillermo Candela García, colegiado 9.987, de la promoción de 1989 de la UPM, y me encontraréis en esta sección porque tras trabajar tres años en una consultora, primero, y una constructora, después, vine a trabajar como

“Cada país tiene sus ciclos de inversión, bastante condicionados por los ciclos presidenciales o incluso por los desastres naturales, de forma que si uno se limita a un solo país puede encontrarse en serias dificultades de forma periódica”.





cooperante "freelance" en El Salvador en 1993. Mi base fue la Universidad Centroamericana (UCA), donde daba clases de materias de últimos años relacionadas con las estructuras, mi especialidad, y de ahí pude apoyar iniciativas de ONGs, comunidades e incluso instituciones como el ACNUR. Me casé con una salvadoreña en 1995, y tuvimos que regresar a España por un problema grave de salud unos meses después. Pasamos 5 años en España, donde retomé mi trabajo sin perder el contacto con El Salvador, y al final me ofrecieron la posibilidad de regresar como representante de una consultora española, que tenía un contrato acá. Superado el problema de salud, regresamos en 2001 y continué con la empresa hasta la conclusión del trabajo, tanto como estructurista de la empresa (vía Internet) como haciendo de delegado de la empresa en búsqueda de trabajo, con poco éxito como explicaré después. A finales de 2002 se cerró la delegación y de mutuo acuerdo me quedé en el país, donde inicié con un amigo y colega salvadoreño la aventura de una empresa de ingeniería y construcción, que partiendo de cero, está cumpliendo 10 años con buena salud. Claro que hay mucho más que contar, son ya 14 años en estas tierras francamente intensos resumidos en unas pocas líneas, pero eso ya es otro rollo quizá para otra ocasión.

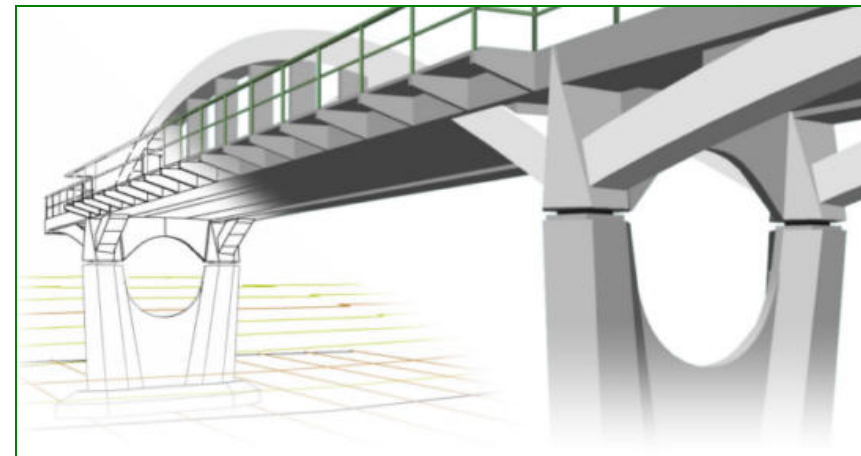
Estoy un poco al tanto de la situación en España, y en particular, en nuestro gremio, lo que me tiene consternado; es por ello que cuando nuestro compañero Javier Muñoz, de la Demarcación de Castilla y León del Colegio de ICCP, me pidió colaboración, le dije que contara con ello pero que me diera tiempo. Ya son meses desde que me dijo, pero todo llega, así que espero que este escrito ayude a otros compañeros, ojalá para conseguir trabajo, o al menos para ilustrar cómo se trabaja por acá y para animarles a lanzarse a la aventura de salir del entorno conocido y seguro.

Todo lo que expongo está basado en mi experiencia e impresiones, por lo que necesariamente resultará incompleto y parcializado, no se ha de tomar como generalizado ni como verdad inmutable. Es mi experiencia, en un determinado

momento, y como ésta puede haber otras contrapuestas, así que espero que lo toméis con las correspondientes reservas.

## 2. El entorno.

Creo que lo primero es poner al tanto del entorno en el cual he desarrollado mi actividad profesional, que es el que aproximadamente sería el que encontraríais al venir acá. Aunque he trabajado fundamentalmente en El Salvador, también hemos desarrollado proyectos en Costa Rica y Nicaragua; en Guatemala llevé una supervisión estructural, y he visitado Honduras para ofertar algún proyecto. Hasta estudiamos la posibilidad de trabajar en Panamá, por lo que algo sé de todos los países y del movimiento entre ellos, pero precisamente por ello, por las sensibles diferencias entre países tan próximos y con tanto en común, es que resulta necesario tomar con reservas los comentarios para países distintos de El Salvador, salvo que haga mención explícita de ellos.



Puente "D. José Entrecanales" sobre el río Torola, en El Salvador



### a. La región.

Se puede encontrar mucha documentación en la web al respecto, por lo que intentaré resaltar los aspectos que afectan o influyen en nuestro trabajo y vida.

- i. **Climatología.** Esto es el trópico, así que llueve mucho, aunque hay que distinguir entre la zona sur (Costa Rica y Panamá), donde llueve casi todo el año, con mayor intensidad en el "invierno", de mayo a octubre, y el resto de países (que llaman el CA-4: Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador), donde prácticamente la lluvia se concentra en el "invierno", siendo el "verano" bastante seco, con práctica ausencia total de lluvias. Las temperaturas son cálidas, más elevadas cuanto menor sea la altura, llegando a ser sofocantes al combinarse con la humedad, muy elevada. Frío (más bien fresco) casi no hace más que en los altiplanos elevados, como en Guatemala y algunas zonas de Costa Rica. El trabajo está muy condicionado por estos ciclos de dos estaciones; las lluvias en la zona sur son más persistentes, aunque menos intensas, siendo más tormentosas en la zona CA-4, lo que produce inundaciones de forma recurrente, con problemas para la circulación incluso: derrumbes frecuentes, puentes caídos, calles lavadas.
- ii. **Geología y Geotecnia.** Estamos en una de las zonas con mayor actividad sísmica del mundo. Centroamérica está en la placa de Cocos, que soporta la subducción de la placa del Pacífico, lo que ha dado lugar a una cadena de volcanes relativamente próxima a la costa pacífica, muchos en activo e incluso de forma violenta. El riesgo de terremotos destructivos es muy elevado pero más o menos periódico, aunque la intensidad y por ello el riesgo se reduce según te alejas de la costa sur, habiendo poca actividad en la zona del Caribe. En El Salvador ya saben que hay uno grande cada 15 años, aproximadamente, siendo el último en 2001. Los terrenos están muy

condicionados por esto; son suelos jóvenes, generados por actividad volcánica, encontrándose desde basaltos y andesitas muy duros, hasta capas de cenizas volcánicas de decenas de metros de espesor. Según se aleja uno de la zona volcánica activa, se encuentran suelos más antiguos, también generados en su día por actividad volcánica, pero donde la erosión, sedimentación, y la vegetación (siempre exuberante y extremadamente variada) han favorecido la aparición de zonas arcillosas, muchas veces bastante plásticas. Con este suelo se pueden obtener áridos de muy buena calidad: gravas de basalto a andesita, excelente aunque a veces algo lajosa y arena casi siempre de bancos de ríos, también de buena calidad, aunque cada vez con más restricciones para su explotación por temas medioambientales. Hay pocos bancos de tierra caliza, los cuales están en su mayoría en explotación minera para la fabricación de cemento y cal. El relieve es en muchas zonas muy accidentado, fruto de la suma de los suelos erosionables (cenizas) y la alta pluviosidad, lo que da lugar a ríos profundos y con caudales puntualmente elevados. El país más llano es Nicaragua, que cuenta con planicies muy extensas, y quizá el más montañoso sea Guatemala, donde están los volcanes más altos de la región.

- iii. **Aspectos socioeconómicos.** Centroamérica es una región que todavía está en proceso de desarrollo, siendo en algunos países más intenso que en otros. En general carece de recursos naturales; la minería se reduce a las canteras de áridos y a la extracción de oro, con posibilidades en muchas zonas pero también con oposición por sus elevados efectos contaminantes. A nivel poblacional, entre los países hay contrastes muy marcados, incluso sorprendentes; Guatemala destaca por su elevadísimo porcentaje de población indígena, que todavía conserva sus costumbres ancestrales; en Nicaragua y Honduras hay parte de población afroamericana, por influencia del Caribe, siendo Panamá el extremo en ese sentido. Costa Rica tiene una



población importante de origen inmigrante, mayoritariamente europea, pero el grueso de la población es mestiza. No es una región densamente poblada, excepto El Salvador, que tiene cerca de 300 hab./km<sup>2</sup>, y eso que la tercera parte de su población emigró, sobre todo a Estados Unidos, donde residen 2,5 mill. de personas de origen salvadoreño, en su mayoría, ilegales. Desde el punto de vista económico, es una de las regiones más pobres del mundo, con un elevado porcentaje de la población bajo el umbral de la pobreza; en El Salvador afecta a más de la mitad de la población, mientras que en Costa Rica y Panamá es muy inferior, tanto por la mayor estabilidad social y política como por la mayor riqueza, fruto del Canal de Panamá. A esto se une un muy desigual reparto de la riqueza; Guatemala es un país próspero y pujante, el más rico de la región, pero la riqueza está muy concentrada, lo que unido al "factor indígena" (que en su mayoría está bajo el umbral de la pobreza) hace que falte cohesión social y se utilicen todavía métodos violentos para resolver los problemas. De hecho, la violencia es lo que más caracteriza y hace tristemente célebres a Honduras, El Salvador y Guatemala, que están entre los países más violentos del mundo, pero mientras en Guatemala, y sobre todo en Honduras, la violencia está más ligada a grupos de poder y narcotráfico, en El Salvador está basada en el accionar de las tristemente célebres pandillas o "maras", grupos delictivos fruto de la marginación social aunque originados en Estados Unidos, que en países con mercado laboral débil, desintegración familiar (hay un elevado porcentaje de familias monoparentales, soportadas por las mujeres) y escasas oportunidades de trabajo estable, como éstos, encuentra un caldo de cultivo ideal. Se trata más un problema social que delincencial, ya que las extorsiones y robos que realizan suponen el sustento para sus familias, por lo que un porcentaje no despreciable de la población tiene como modo de vida actividades ilícitas. A esto hay que unir una elevada impunidad, quedando gran parte de delitos sin

resolver, a los que se tiene que sumar los no denunciados. En Nicaragua, Costa Rica y Panamá la situación de la delincuencia es mucho mejor, sobre todo en los dos primeros. Costa Rica es el más ordenado y democrático, pero también el más burocrático, lo que frena la acción pública. Panamá tiene un crecimiento muy rápido, pero no exento de tensiones y roces, con mucha población extranjera expatriada, banca muy fuerte (hasta hace poco se consideraba un "paraíso fiscal") y elevada actividad inmobiliaria y hoy, constructora, con megaproyectos que encuentran bastantes problemas con la mano de obra local. Políticamente han superado los graves conflictos armados que han desangrado la región del CA-4 hasta la década de los 90, y tienen un desempeño bastante bueno, con importantes crecimientos, yendo a la cabeza Panamá, un país dolarizado (el balboa, la moneda local, equivale al dólar y solo se usa en monedas, no en billetes), mientras que El Salvador, el otro país dolarizado de la región, va a la cola, con crecimientos muy modestos, lo cual probablemente se origina en el propio hecho de la dolarización, los escasos recursos naturales, la falta de despegue del turismo y las remesas, que sostienen a muchas familias pero también las alejan del mercado laboral.

- iv. **Infraestructuras.** Las redes de comunicación han mejorado mucho en los últimos años, habiendo recibido inversiones muy importantes y sostenidas. La red de carreteras sigue siendo todavía bastante deficiente, pero sorprende el desequilibrio: Costa Rica, de los países más prósperos, tiene una de las redes más deficientes (quizá por la burocracia tan terrible para poner en marcha los proyectos), mientras que El Salvador tiene una red bastante potable. Lo que está claro es la apuesta por la mejora de este apartado, lo que genera inversión y por ello posibilidades de trabajo. La red ferroviaria es prácticamente irrelevante, salvo contadas excepciones, y va a peor; en El Salvador poco a poco se han ido cerrando líneas, y hoy día ya casi no circulan



trenes, no siendo mucho mejor la situación en el resto de la CA-4. Los puertos y aeropuertos han mejorado también bastante, funcionando de forma razonable. Las ciudades son en general bastante caóticas y desordenadas, con redes de calles de trazado interrumpido por quebradas que concentran la mayoría del flujo en unas pocas vías principales, que se saturan con frecuencia. El transporte colectivo generalmente es privado, por medio de concesiones, y al menos en El Salvador es rápido pero peligroso, por lo que uno de los principales saltos de nivel social es el conseguir un vehículo propio. El combustible tiene menos impuestos que en España, por lo que resulta sensiblemente más económico. Las redes de telecomunicación se han desarrollado de forma espectacular, pudiéndose contar con buena cobertura y servicios de Internet de banda ancha en todas las capitales y en muchas zonas del país; en El Salvador, que es pequeño, cubre casi la totalidad del territorio, y hay más líneas que habitantes...



Puente sobre el río Tiribí, en Costa Rica

v. **Nivel de vida.** Aunque la mayoría de la población apenas sobrevive, con ingresos relativamente modestos (comparando con los ingresos de España) se puede vivir razonablemente bien. Un "milleurista" (\$1,300 al cambio) puede mantener a su familia en un barrio de clase media, y todavía darse algún lujito, siempre relativo, claro está. En los centros comerciales y supermercados puedes encontrar casi de todo, eso sí ha mejorado mucho desde que vine la primera vez, y se van abriendo locales y zonas de ocio y turismo, habiendo algo de vidilla nocturna. La inseguridad, que tanto preocupa a los que vienen la primera vez, afecta fundamentalmente a la población de zonas populares, por lo que tomando unas precauciones básicas la probabilidad de que te afecte es baja (nunca he tenido un problema con delincuencia desde que estoy en el país). Paradójicamente, la delincuencia afecta a la población de menos recursos y a los negocios en zonas populares y de clase media baja, pero también es cuestión de suerte y de cuidar la relación con las personas con las que trabajas (muchos delitos están ligados a ex-empleados/as). Si cuentas con más ingresos (a partir de 2.000 euros), el nivel de vida que se puede alcanzar es muy elevado, comparativamente mucho mayor que en España, fundamentalmente por el menor costo de la mano de obra (es habitual contar con empleadas domésticas en este nivel) y de la vivienda. En cuanto a la educación, hay colegios privados equiparables a los de España, caros pero menos que en España (el Liceo Francés, buen colegio bilingüe, tiene una matrícula mensual de unos 220 euros), aunque los superiores (universidades) sí están lejos de las de España, salvo algunas pocas excepciones y no en carreras técnicas, donde la diferencia es mucho mayor.

**b. Nivel técnico (formación).**

Como podrán deducir de lo anterior, y ya centrándonos en la carrera de ingeniería civil, el nivel de la formación local no es comparable con el de las



Escuelas de España, tanto en contenido como en nivel de exigencia. La base matemática y física es bastante más simple, sobre todo las matemáticas; las materias científicas, de base para las tecnológicas, dejan mucho que desear; los laboratorios están más orientados a la práctica tipo Formación Profesional que a la universitaria, y la investigación es mínima. Hay poca relación entre la universidad y el mundo laboral; el profesorado cuenta, salvo contadas excepciones, con poca experiencia profesional más allá de la docencia y además está mal pagado. Conozco el tema de primera mano, ya que doy clases en la Universidad Nacional (UES) de Tecnología de Puentes, materia electiva de último año, y conozco las graves carencias con las que llegan los alumnos, lo que exige que haga numerosos incisos de complemento para que puedan enterarse. Y no puedo ser exigente como en España, ya renuncié a eso hace tiempo: previamente he dado clases de Resistencia, Análisis Dinámico, Pretensado y hasta de Urbanismo; con el bagaje que se lleva de España se puede dar clases casi de todo y tener buen nivel. El "casi" se refiere a la parte de sismología y análisis dinámico, ya que por las propias características del país (que cuenta con elevada sismicidad) son materias que se toman con seriedad; de hecho he venido a aprender aquí mucho al respecto.

### c. Situación profesional.

Pese al bajo nivel de las universidades, sí se encuentran profesionales con buena formación, la mayoría tras pasar por universidades extranjeras de buen nivel, en muchos casos gracias a becas. El nivel de idiomas, paradójicamente, es similar o incluso mejor que en España, y ya no solo inglés (es habitual tener familiares en USA o/y haber pasado una buena temporada allá), sino también francés, alemán e incluso japonés. El salvadoreño está habituado a la movilidad geográfica, tanto a nivel regional como internacional, y en general es bastante apreciado. Aun así, el nivel medio es bajo y además muy poco amplio; el profesional extranjero suele ser apreciado y respetado, y en concreto los españoles tenemos

buena acogida. Pero ojo, se ha de demostrar, no se tiene carta blanca; si no se demuestra ese buen nivel la decepción es grande. Cuando fuimos a Costa Rica subcontractados por una importante constructora internacional española, nuestros ingenieros estaban muy animados porque iban a tratar con colegas españoles, y pensaban que iban a aprender mucho. Con el tiempo, se decepcionaron fundamentalmente en el aspecto técnico, hasta me decían que sabían más que ellos... En mi opinión (y así se lo hice saber a mi gente) esto se debe a que los expatriados en las obras tienen asignados fundamentalmente temas de gestión, plazos y costos, no técnicos, y además están saturados de trabajo y muy presionados por los resultados. Creo que eso no es lo adecuado, el ingeniero ha de basar su quehacer en la técnica, no supeditarla todo a la parte económico-financiera, ya que la base de la economía es la aplicación de ingeniería en diseños y procesos para lograr optimizarlos. Dejar esta parte tan importante en manos de subcontratas locales o incluso de técnicos muy experimentados pero con poca capacidad de reacción técnica, es fuente de muchos problemas, que acaban repercutiendo en los costos incluso de forma importante.

### d. Las empresas locales.

El espectro de empresas locales es de lo más variopinto. Hay que distinguir entre empresas de ingeniería y constructoras, siendo poco común encontrar empresas que combinen ambas, fundamentalmente del área de vivienda, no en el de obra pública. Las ingenierías se ven condicionadas por lo arriba mencionado, tanto en lo relativo a la formación como en lo referente a experiencia. Si bien en edificación hay varias consultoras con un nivel aceptable, en obra pública es más deficiente; la parte de topografía suele ser el primer tropiezo, y la geotecnia el segundo, en mi opinión por falta de experiencia (y de empresas especializadas) en cuanto a las posibles soluciones. Sin embargo, la mayor limitación está en el propio diseño, donde la falta de conocimientos tecnológicos y la poca relación con las técnicas constructivas limitan enormemente el espectro de soluciones que se



manejan. Por lo que he podido ver, esto ocurre a nivel regional. Por ello en el campo del diseño es donde de hecho contamos con más ventaja y diferencia con los locales. Eso sí, es preciso adaptarse a las normas y disponibilidad tecnológica local. Varias ingenierías españolas trabajan en la región creo que con bastante éxito, pero solo en grandes proyectos, licitaciones internacionales, etc. Venir a trabajar a una empresa local de ingeniería no lo veo muy factible porque el diseño está muy mal pagado.

En cuanto a las constructoras, la crisis cuasipermanente ha hecho desaparecer a muchas grandes empresas con solera, pero surgen otras nuevas o se potencian las medianas, habiendo bastante movimiento en ese sentido. Tecnológicamente han mejorado, pero aún así la tecnología de la construcción está muy lejos de los estándares que hay en España, lo que se compensa en parte con mucha mano de obra. Los medios auxiliares de construcción disponibles son bastante básicos; de hecho, nosotros diseñamos y construimos nuestros propios medios (moldes, cimbras, trepas, etc.) desde el inicio, aunque hoy día sí hay mayor disponibilidad tanto en compra (importadoras) como en alquiler (fundamentalmente). Al estar los diseños desvinculados de la construcción, se dan bastantes desajustes y es difícil optimizar dado que los clientes (sobre todo las instituciones públicas) son muy reacios a aceptar modificaciones que alteren mínimamente el diseño, aunque éste sea muy mejorable, escudándose fundamentalmente en razones legales o contractuales, pero en el fondo es por la incapacidad y falta de voluntad para asumir responsabilidades. Hay margen de entrar con una constructora especializada, pero es muy importante tener en cuenta que la capacidad financiera es lo que más marca la competitividad, ya que en la mayoría de contratos (en la totalidad con instituciones públicas) se solicitan fianzas bancarias tanto para la ejecución como de buena obra (por un mínimo de un año, y hasta 3 años). Contando con ese apoyo financiero (y por supuesto con nuestro mejor nivel técnico) se puede ser muy competitivo; de hecho, en nuestro caso pese a nuestra

debilidad financiera llevamos ya 10 años de crecimiento, acelerado en la medida que conseguimos más financiamiento.



Otro punto importante a considerar es la gran conveniencia de expandir el campo de trabajo al área regional. Cada país tiene sus ciclos de inversión, bastante condicionados por los ciclos presidenciales o incluso por los desastres naturales, de forma que si uno se limita a un solo país puede encontrarse en serias dificultades de forma periódica. En nuestro caso fue fundamental salir de El Salvador, aprovechando una oportunidad que nos dio un cliente en Costa Rica, donde montamos otra empresa que nos permitió superar el gran bache local del que difícilmente hubiésemos podido recuperarnos. Lamentablemente, pese a los planes de integración regional y la relativa cercanía, hay muchas trabas para poderse mover con agilidad, exportar, importar, llevar personal, etc., lo cual se agrava con las corruptelas e ineficiencias, sobre todo en las fronteras, y se compensa levemente con la escasez de controles a las empresas, salvo que haya una denuncia de por medio.

#### e. Mercado laboral profesional.

El paro en nuestro gremio creo que es relativamente bajo, aunque es importante ver que hay mucho trabajo independiente, que se contrata por obra o para un trabajo menor, sin mayor continuidad. Tras dejar de trabajar



en un proyecto, los colegas locales se rebuscan y sacan trabajitos menores hasta que les sale trabajo en otro proyecto. La rotación es bastante elevada, ya que las empresas ven la forma de minimizar el personal fijo permanente, lo que hace que haya cierto dinamismo en el medio. Incluso salen oportunidades de trabajo a nivel regional y más allá, casi siempre de la mano de las multinacionales que trabajan en el país, que hay varias (para proyectos grandes no alcanzan las empresas locales), o de instituciones de ámbito internacional, donde hay demanda de gente especializada, que incluso cuesta que se cubra. Aquí creo que hay muchas oportunidades para colegas, pero hay que estar a tiro y dispuesto a viajar.

Si bien el trabajador está legalmente protegido, las demandas laborales suelen morir por agotamiento en los vericuetos legales, que acaban beneficiando al empresario; los sindicatos no tienen mucha fuerza salvo en Panamá, donde son ineludibles, y no lo digo como algo positivo. La mayoría de contratos son por obra, y una vez concluido el trabajo se prescindir de los trabajadores sin costo para la empresa. No es normal que haya un contrato escrito de por medio; se suele contratar verbalmente por servicios profesionales, donde se te hace un descuento de impuestos (renta) en el pago pero no se cubre el Seguro Social ni las AFP (fondos de pensiones), por lo que quedas sin cobertura de ningún tipo, lo cual no es deseable. El Seguro Social dista muchísimo del que conocemos en España (que es una maravilla que solemos infravalorar), pero al menos no quedas desvalido en caso de problemas; de todas formas es muy recomendable contar con un seguro privado. Los fondos de pensiones supongo que son similares a los españoles, solo que cobran bastantes comisiones y creo que saldría mejor tener el diseño bajo el colchón, pero es lo que se exige por ley, ya que no hay pensión pública.

### 3. Tropicalización

Con la "tropicalización" no solo me refiero a las variaciones que se han de hacer para adaptarse al medio local, sino también (y sobre todo) al medio humano. Es

evidente que hay que adaptarse a las normas locales, a la tecnología o medios disponibles, y a las leyes del país, pero tan importante como esto es adaptarse a la forma de ser local, o al menos poder conocer cómo se reacciona en las relaciones profesionales y personales, ya que hay variaciones sensibles.

Si hay algo que dicen de todos los españoles es que somos "enojados", o sea, que parece que siempre estamos enfadados con todo el mundo. Hablamos con el tono alto, decimos las cosas crudas, tal como las vemos, sin matices y a veces acompañadas de improperios. Si bien esto en España es normal y nadie se sorprende ni se siente mal por ello (se suele responder igual o peor), aquí se siente muy violento, y hace que tu interlocutor se distancie. Es preciso por ello no elevar el tono, matizar, explicar más, ser más didáctico, y a ser posible, poniendo algo de humor que le quite hierro.

Otro punto es el ritmo. Como madrileño que soy, ya noté el primer cambio de ritmo cuando fui a trabajar a Sevilla, en la Expo, y me di cuenta que hacía el canelo. Uno tiene que adoptar el ritmo local allá donde no dependa solo de uno mismo, y tener bastante paciencia. La puntualidad es un ejemplo típico, hasta acá es normal aclarar cuando es importante la puntualidad que cuando quedan a una hora, no es "horario salvadoreño", sino de veras. La forma de conseguir que las cosas se hagan más o menos pronto es por medio de la insistencia y el seguimiento, no puedes contar que salgan las cosas a su hora o fecha si no estás encima, y así sí que funcionan. La gente acá es trabajadora, aunque también ahí hay diferencia según países. Pero el ritmo se marca desde la dirección del trabajo, no lo imponen los trabajadores. Si están convenientemente estimulados (algo tan básico como que se les pague a tiempo y se incluyan las horas extras), el personal trabaja bastante bien, sin prisa pero sin pausa. Manejando bien el tema del trato del personal se consiguen equipos con elevada productividad, siendo lo ideal trabajar por objetivos consensuados con los responsables del grupo. En cualquier caso hay que tener paciencia, y no es fácil.





Un tema bastante chocante para nosotros es la facilidad que tiene alguna gente para no dar información completa o adecuada, incluso veraz. Una pregunta tan típica como “¿ya se ha hecho esto, como estaba previsto?” se puede responder afirmativamente aunque no se haya hecho. Lo he visto muchas veces en múltiples variedades. Parece que no se quiere dar motivos de discordia o que se ponga en duda la capacidad profesional, y se hace incluso con naturalidad, y cuando se les comprueba el gazapo ni se inmutan: o que no entendieron lo que se pedía, o que se referían a otra cosa o incluso que nunca habían dicho eso. El error no es de uno, siempre de otro; se lleva muy mal el reconocer las fallas, por lo que los profesionales que las reconocen son dignos de elogio. Esto no es generalizado, afortunadamente, pero es más frecuente de lo que uno cree, por lo que no es muy conveniente dar mucha confianza a personas que no la hayan ganado previamente, porque te pueden tener completamente engañado. Tener forma de contraste del trabajo es deseable.

Un fallo bastante típico de los profesionales que llegan de países de primer nivel entre los que nos incluimos, es pensar que por la formación recibida o la mayor experiencia se está un escalón (o varios) por encima de los profesionales locales, y reflejarlo en el trato con ellos. Independientemente de que sea o no cierto (no se ha de minusvalorar el nivel de los técnicos locales, los hay francamente buenos), se recibe muy mal el marcar diferencias y expresarlo de una u otra forma. Creo que se debe ser muy humilde al llegar a un nuevo país, donde se ha de llegar con ánimo de aprender lo nuevo y distinto, más que con el de hacerse valer por currículum. Más bien al contrario, agradecen mucho que se les tome en cuenta y se les valore en su justa medida, sin exceso, así como que se les de apertura personal (somos un tanto “secos”). Ellos son muy educados y respetuosos, pero no por deferencia con uno, sencillamente es su forma de ser, no se confundan.

Hay muchísimos más aspectos que se podría comentar, pero ya bastante largo está esto.

#### 4. Trabajo por cuenta ajena

En España la mayor parte del trabajo es por cuenta ajena; estamos acostumbrados a trabajar para otros, casi va dirigido a ello nuestra formación, por lo que lo primero que solemos buscar es que alguna empresa nos contrate. Aquí también hay muchos colegas trabajando por cuenta ajena, pero, bien por las circunstancias, bien por la forma de ser, hay mucho profesional independiente o emprendedor que monta su empresa. Los ingenieros civiles empiezan a trabajar en muchos casos durante los últimos años de carrera, y no son trabajos en prácticas, sino de veras, mal pagados y sacrificados, pero necesarios para poder mantenerse estudiando o incluso apoyar a la familia.



Es difícil que una empresa local contrate a ingenieros extranjeros, más que nada porque le sale más barato contratar a locales y no suele ser necesario tener un gran currículum. Sin embargo, en contratos internacionales sí es normal que se exija una formación muy completa (máster, doctorado, especialidades, etc.) y no hay muchos colegas locales que la tengan, por lo que ahí sí puede haber oportunidad. Igualmente empresas multinacionales, organismos multilaterales e incluso a veces instituciones del estado precisan a veces personal bastante capacitado o/y con experiencia, y ahí habría una buena oportunidad. Pero para poderla aprovechar hay que estar ya aquí.

Llegamos a uno de los meollos de la cuestión: cómo hago para llegar allá. Pues hay mil formas, pero lo común a todas ellas debe de ser tener ganas de salir; no recomiendo que se venga forzado, todo se va a ver negativo. Ya os conté cómo es que acabé acá, pero los hay que vienen con una compañía multinacional o



exportadora, con una ONG, por espíritu de aventura, por amor, amistad, o con una institución extranjera o multinacional, que acaban enganchados por una o tantas razones, y que deciden asentarse de forma temporal o indefinida. La embajada a través del Consejero de Comercio ofrece algo de ayuda y guía, y también está la Cámara Española de Comercio, donde estamos asociados, que puede servir para conseguir contactos o incluso trabajo. Así que posibilidades hay; sin embargo, creo que lo más interesante es usar esa entrada para sentar las bases para trabajar por cuenta propia o asociado con locales.

### 5. Trabajo por cuenta propia

El mito de que el trabajo por cuenta propia es más inestable que el de por cuenta ajena creo que hoy día ha perdido vigencia en España. Trabajar para uno mismo o para la propia empresa exige mucho más sacrificio, y efectivamente se pasan por rachas buenas y malas, pero uno es más dueño de su destino, tiene más capacidad de maniobra y además creo que recibe más satisfacciones, más allá de las monetarias. Como decía antes, acá muchos colegas trabajan por su cuenta, o asociados a otros profesionales o empresas pequeñas, y no les va mal, aunque es una lucha permanente y uno no se para a pensar lo seguro que es el futuro, sino qué es lo que voy a hacer para conseguir más trabajo. Creo que en este sentido lo mejor es juntarse con profesionales locales; en nuestro caso, mi socio salvadoreño lleva la parte de producción, el trato con el personal local, y yo llevo la parte de ingeniería y diseño, compartiendo la mayoría de las decisiones, donde las dos visiones permiten tener una mejor perspectiva, y creo que nos ha ido muy bien. Sin embargo, es importante tener en cuenta que para poder ejercer en el país hay que tener permiso de trabajo, por un lado (por cuenta ajena te ayuda el contratante, en mi caso lo conseguí por el matrimonio), y por otro posiblemente sea necesario que se homologue el título; en mi caso tardé 7 años, pero afortunadamente no me resultó imprescindible; hoy día entiendo que es mucho más rápido, unos seis meses quizá. De ahí, para firmar proyectos precisas inscribirte en el Registro

Nacional de Ingenieros, que es un trámite engorroso pero no tan largo. Si se invierte en el país, creo que se facilita bastante el papeleo.

Donde sí veo más oportunidades es para las empresas de ingeniería y/o construcción que quieran conseguir trabajo en la región. Las ventajas competitivas que pueden tener son grandes, más cuanto más tecnológicas sean. Hay campos donde casi hay monopolio o sencillamente donde no hay oferta (me refiero a nivel regional), como en el campo de la cimentación profunda o mejora de suelos, estructuras metálicas pesadas (de edificación sí hay, pero que trabajen por ejemplo grandes vigas armadas, casi no), losas alveolares y en general prefabricados especiales cuesta encontrarlos; la instrumentación de estructuras está en pañales, la seguridad vial está muy desatendida, semáforos, señalización, medios auxiliares pesados, nuevas tecnologías (refuerzos con fibra de carbono, etc.) y tantos otros. Son campos donde las empresas españolas tienen experiencia y muy bien nivel, pero no tienen presencia porque para ello hay que invertir. Sí suena duro que para poder conseguir trabajo haya que invertir fuera de España, pero hay que pensar que luego regresan los beneficios. El principal hándicap que tuvo la empresa que me trajo como representante es que no quiso invertir, esto es, arriesgar, inscribirse como empresa local. Desde luego, el que no arriesga no gana: *audaces fortuna iuvat...*

### 6. Epílogo

Seguro que hay muchas ideas que se me han quedado en el tintero y otras que no resulten de mucha utilidad (y que espero supriman antes de publicar), pero en cualquier caso espero que sean de ayuda. Si os ha quedado alguna duda o quisierais ampliación de información, me tenéis a la orden, me escribís y si queréis lo hablamos. Y no veáis lo de salir fuera como un fracaso, al contrario; aquí seréis muy bien recibidos y os sentiréis muy a gusto, casi como en casa. Y apreciaréis más la maravilla que es formar parte de la comunidad hispanoamericana, que uno ve lejos hasta que vive un tiempo por estas tierras. América nos sigue



enganchando, por encima de países y gobiernos; quizá hay tanto por hacer, tanto que aportar, que nos sale la vena quijotesca, romántica y aventurera.

Aquí os esperamos con los brazos abiertos.